

Éxodo 33:1-20
Por Chuck Smith

Jehová dijo a Moisés: Anda, sube de aquí, tú y el pueblo que sacaste de la tierra de Egipto, a la tierra de la cual juré a Abraham, Isaac y Jacob, diciendo: A tu descendencia la daré;

Para este momento Moisés y Jehová están discutiendo sobre quiénes son estas personas realmente. Ninguno de ellos los reclamaba. Cuando Dios estaba hablando con Moisés allí en el Monte Sinaí en el capítulo anterior, versículo 7 “Anda, desciende, porque tu pueblo que sacaste de la tierra de Egipto se ha corrompido.” Luego en el versículo 11 cuando Moisés responde, “Entonces Moisés oró en presencia de Jehová su Dios, y dijo: Oh Jehová, ¿por qué se encenderá tu furor contra tu pueblo, que tú sacaste de la tierra de Egipto con gran poder y con mano fuerte?” Así que ninguno de los dos deseaba reclamarlos como propios en este momento y no es de extrañarse. Ellos abandonaron la ley y los caminos de Dios. E hicieron un becerro de oro; ellos lo estaban adorando, ellos violaron los mandamientos de Dios. Y Dios de alguna forma los deshereda y dice, “Ellos son tu pueblo”. Y Moisés desheredándolos dice, “Dios, Tú pueblo. Tú eres quien los sacó de la tierra de Egipto”.

Así que en el comienzo del capítulo 33, este asunto continúa con Moisés y Jehová. “Anda, sube de aquí, tú y el pueblo que sacaste de la tierra de Egipto...” Así que Dios se los devuelve a Moisés. “...a la tierra de la cual juré a Abraham, Isaac y Jacob, diciendo: A tu descendencia la daré...”

y yo enviaré delante de ti el ángel, y echaré fuera al cananeo y al amorreo, al heteo, al ferezeo, al heveo y al jebuseo (a la tierra que fluye leche y miel); pero yo no subiré en medio de ti

Dios dijo, “Muy bien, toma al pueblo y vete, y Yo enviaré un ángel porque Yo no iré en medio de ustedes”. En realidad, las personas malinterpretan a Dios. Muchas veces las personas leen esto como una dureza de parte de Dios, al Dios

ser muy duro con Moisés y con el pueblo, pero en realidad es un señal de la gracia de Dios, al leer las razones de Dios para no ir, o no desear ir.

porque eres pueblo de dura cerviz, no sea que te consuma en el camino.

En otras palabras, debido al hecho de que ellos son tan tercos, debido al hecho de que ellos son tan rebeldes y tan propensos hacia el pecado, Dios dice, “yo no subiré en medio de ti”, a fin de que por esa gran santidad de Dios las personas sean consumidas por sus pecados. Así que en lugar de ser un acto de juicio de parte de Dios, fue un acto de gracia.

Y oyendo el pueblo esta mala noticia, vistieron luto, y ninguno se puso sus atavíos. 5Porque Jehová había dicho a Moisés: Di a los hijos de Israel: Vosotros sois pueblo de dura cerviz; en un momento subiré en medio de ti, y te consumiré. Quítate, pues, ahora tus atavíos, para que yo sepa lo que te he de hacer. 6Entonces los hijos de Israel se despojaron de sus atavíos desde el monte Horeb. 7Y Moisés tomó el tabernáculo,

Ahora bien, éste no es el tabernáculo que debía ser construido, este es anterior al actual edificio del tabernáculo. La palabra significa “el lugar de encuentro” y era ese lugar donde ellos encontraban a Dios anterior al edificio del tabernáculo el cual encontraremos en unos pocos capítulos.

y lo levantó lejos, fuera del campamento, y lo llamó el Tabernáculo de Reunión. Y cualquiera que buscaba a Jehová, salía al tabernáculo de reunión que estaba fuera del campamento.

Así que ellos tomaron el lugar de reunión, el lugar donde las personas encontraban a Dios desde el centro. Las personas estaban ante este lugar, rodeando a este lugar de encuentro con Dios, las tribus en cada orden estaban a su alrededor. Ellos lo removieron, y lo colocaron completamente afuera del

campamento; significando que las personas ahora tendrían que salir del campamento de forma de encontrarse con Dios.

Hay una interesante enseñanza espiritual en esto, Jesús fue crucificado fuera de la ciudad de Jerusalén, las personas deben salir del judaísmo para encontrarse con Dios a través de Jesucristo. Ellos ya no pueden encontrarse con Dios a través del sistema del judaísmo, sino fuera de él. Ahora un nuevo pacto que Dios establece, Dios ahora ha establecido un nuevo pacto el cual está fuera del judaísmo mismo. Así que para encontrarse con Dios es necesario salir. Para el judío es necesario salirse del judaísmo y encontrarse con Dios fuera de una relación de tipo cultural. Ahora bien, la relación con Dios está disponible para cada hombre. No hay diferencia, porque todos hemos pecado y fuimos puestos fuera de la gloria de Dios y todo nosotros debemos venir a Dios ahora a través de Jesucristo, y eso es afuera del campamento, realmente, de Israel mismo.

Y sucedía que cuando salía Moisés al tabernáculo, todo el pueblo se levantaba, y cada cual estaba en pie a la puerta de su tienda, y miraban en pos de Moisés, hasta que él entraba en el tabernáculo. 9Cuando Moisés entraba en el tabernáculo, la columna de nube descendía y se ponía a la puerta del tabernáculo, y Jehová hablaba con Moisés. 10Y viendo todo el pueblo la columna de nube que estaba a la puerta del tabernáculo, se levantaba cada uno a la puerta de su tienda y adoraba. 11Y hablaba Jehová a Moisés cara a cara, como habla cualquiera a su compañero. Y él volvía al campamento; pero el joven Josué hijo de Nun, su servidor, nunca se apartaba de en medio del tabernáculo.

Así que Moisés montó el tabernáculo fuera del campamento. Dios dijo, “yo no subiré en medio de ti no sea que te consuma”. Así que él llevó el lugar de encuentro fuera del campamento. Moisés salía y entraba al tabernáculo, y cuando lo hacía, las personas de pie en sus tiendas veían la columna de nube que los había estado guiando, que descendía a la puerta del tabernáculo; la

presencia de Dios, realmente simbólico de la presencia de Dios con ellos. Y al ellos ver este fenómeno, todos comenzaban a adorar a Dios allí en sus propias tiendas. Ahora por supuesto, Moisés estaba allí intercediendo una vez más por el pueblo.

Seguiremos leyendo un poco más, cuando Moisés dice,

Te ruego que me muestres tu gloria.

Versículo 18. y El dijo,

*Yo haré pasar todo mi bien delante de tu rostro, y
proclamaré el nombre de Jehová delante de ti; y tendré
misericordia del que tendré misericordia, y seré clemente para con
el que seré clemente. 20Dijo más: No podrás ver mi rostro; porque
no me verá hombre, y vivirá.*

Así que cuando Moisés habló con Dios “cara a cara” no significa que él estuviera mirando cara a cara a Dios, pero había una comunicación completa y total entre Dios y Moisés. Era más bien como un diálogo en lugar de un monólogo. Quiero decir, él hablaría con Dios, Dios le respondería a él. Pero él realmente no vio el rostro de Dios.

En el Nuevo Testamento, Jesús nos dice que, “A Dios nadie le vio jamás; el unigénito Hijo, que está en el seno del Padre, él le ha dado a conocer.” Así que comparando Escritura con Escritura, nos damos cuenta de que Moisés realmente no vio el rostro de Dios porque aquí en el mismo capítulo dice, “no me verá hombre, y vivirá.”

Es interesante que en cada visión que los hombres tenían de Dios, el brillo de Dios era tal que era como mirar al sol. Así que al mirar el brillo de esa inmensa gloria de Dios, no podría haber ningún modo de describirlo. Solo que al ver a Dios, está ese brillo de Su gloria. Eso es todo lo que ellos podían ver. Pero

Moisés tenía tal comunicación con Dios que era como una conversación con Jehová.

Yo a veces tengo dificultades en comprender la voz de Dios cuando El me habla. A veces yo pienso que Dios me ha hablado, y EL no lo ha hecho. Era solo algo en lo que yo había pensado. Usted dirá, “Bien, ¿Cómo sabes usted eso?”. Y luego hay otros momentos cuando yo no sabía si era la voz de Dios o no que me estaba hablando y entonces al cambiar de rumbo, me encuentro con que sí era la voz de Dios y desee haber seguido con ese impulso o deseo de haber dicho algo al respecto. Yo desee haber dicho, “Yo se lo que el Señor me ha mostrado”. Y desee haberlo compartido con alguien. Y así muchas veces es luego del hecho de que me doy cuenta de eso, “Oh, ese era Dios hablándome a mí”.

Yo nunca he tenido la experiencia de que Dios me hablara con voz audible. He tenido la experiencia del Señor hablándome de una forma tan definida y positiva que yo supe inmediatamente que era Dios, no había duda de ello, yo solo lo sabía. Yo era consciente de ello. Pero muchas veces hay una cierta duda acerca de eso. Yo no se. Hay cosas extrañas que suceden y yo no puedo explicarlas, impresiones que usted tiene, y usted no conoce el origen.

Hace unos años atrás, yo estaba sentado en un partido de fútbol y se iba a realizar una jugada. Y yo le dije al amigo que estaba conmigo, y por supuesto mi voz se corrió, mi esposa siempre me dice que habla más suave porque mi voz es muy fuerte, y yo dije, “Observa esta próxima jugada, ese jugador va a hacerle un pase a tal jugador y convertirá un gol”. La siguiente jugada, sucedió exactamente eso. Todas las personas a mí alrededor se dieron vuelta y me miraron. Y ellos comenzaron a decirme, “Díganos algo más”. Yo solo tuve la impresión y lo dije. ¿Cómo es que luego sucedió? No lo se. ¿Fue coincidencia? Tal vez, porque de seguro Dios no estaba interesado en ese juego, ¿o sí?

Pero Dios hablando con el hombre. Dios ha hablado al hombre – “Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los

padres por los profetas.” En diferentes maneras, diferentes tiempos, Dios ha hablado al hombre. Siempre es emocionante darse cuenta que Dios nos ha hablado. Pero El, en estos últimos tiempos nos ha hablado por Su único amado Hijo. Ahora bien, Dios nos ha hablado a cada uno de nosotros por Jesucristo. La revelación más clara que cada uno de nosotros podemos recibir de Dios es por Jesucristo. El nos ha hablado a nosotros por Su amado Hijo. Es interesante que en ninguna parte en el Nuevo Testamento leemos que luego de la resurrección de Jesucristo que ángeles vinieran a comunicar la revelación de Dios al hombre. Esto vino a nosotros a través de Jesucristo. El ángel vino a Pablo en el barco y le instruyó acerca de las cosas que tendrían lugar, el naufragio y demás, pero ninguna revelación de doctrina.

Así que Moisés tuvo esta experiencia de hablar con Dios de una forma muy directa, y Dios le contestaba, una conversación y esto ha sido incomparable. Ningún otro hombre ha tenido esta experiencia de estar en tales términos de conversación con Dios. Dios habla de ellos más tarde como algo exclusivo. Con ningún otro hombre se dio esta tipo de conversación de una forma tan completamente clara como lo fue con Moisés.

Y dijo Moisés a Jehová: Mira, tú me dices a mí: Saca este pueblo; y tú no me has declarado a quién enviarás conmigo. Sin embargo, tú dices: Yo te he conocido por tu nombre, y has hallado también gracia en mis ojos.

Ahora Moisés dice, “Mira, Tú dices que enviarás un ángel, pero ni siquiera me lo has presentado, es alguien a quien no conozco. Y tú me dices que me has conocido por mi nombre. Me dices que he hallado gracia ante Tus ojos y ahora Tú quieres enviarme un ángel. Cuando yo tengo esta clase de relación contigo, yo no quiero un ángel”. ¿Por qué conformarse con lo segundo? ¿Por qué conformarse con algo menos que Dios mismo? “Tú dices que me conoces por mi nombre. Tú dices que he hallado gracia ante Tus ojos. Muy bien, entonces no envíes al ángel”.

Ahora, pues, si he hallado gracia en tus ojos, te ruego que me muestres ahora tu camino, para que te conozca, y halle gracia en tus ojos; y mira que esta gente es pueblo tuyo. 14Y él dijo: Mi presencia irá contigo, y te daré descanso.

Así que lo que Moisés estaba buscando era la presencia de Dios, porque él reconocía la necesidad de la presencia de Dios. El sabía lo que Dios podía hacer; él no estaba seguro de lo que el ángel podría hacer. Y conociendo el poder y la presencia de Dios, él no quería aceptar ningún sustituto.

Y Moisés respondió: Si tu presencia no ha de ir conmigo, no nos saques de aquí.

En otras palabras, “Si Tú presencia no va conmigo, Señor, no quiero ir. No me quiero ir de aquí. No quiero irme sin Tu presencia”. Y esto es quizá la cosa más sabia que Moisés pudo haber hecho, quedarse justamente en donde estaba, a menos que él tuviera la presencia de Dios yendo con él.

Usted es necio si se aventura a cualquier experiencia de vida sin la presencia de Dios. Usted es necio si hace planes por su propia cuenta, por usted mismo. Nosotros necesitamos la presencia de Dios a donde sea que vayamos. “Si tu presencia no ha de ir conmigo, no nos saques de aquí.”

¿Y en qué se conocerá aquí que he hallado gracia en tus ojos, yo y tu pueblo, sino en que tú andes con nosotros...

Cómo probarás que hemos hallado gracia ante Tus ojos, únicamente con Tú presencia entre nosotros.

...y que yo y tu pueblo seamos apartados de todos los pueblos que están sobre la faz de la tierra? 17Y Jehová dijo a Moisés: También haré esto que has dicho, por cuanto has hallado gracia en mis ojos, y te he conocido por tu nombre. 18El entonces dijo: Te ruego

Moisés se entusiasmó, Dios había convenido en un par de asuntos así que Moisés presionará un poco.

18El entonces dijo: Te ruego que me muestres tu gloria. 19Y le respondió: Yo haré pasar todo mi bien delante de tu rostro, y proclamaré el nombre de Jehová delante de ti; y tendré misericordia del que tendré misericordia, y seré clemente para con el que seré clemente. 20Dijo más: No podrás ver mi rostro; porque no me verá hombre, y vivirá.